



CONSECUENCIAS PSICO-CORPORALES Y EMOCIONALES DEL ABUSO SEXUAL INFANTIL (ASI) EN LA EXPRESIÓN DE LA SEXUALIDAD EN VARONES ADULTOS

Ramos Herrera María Azucena
Fundación Vivir en Armonía, A.C.
azucenarh@hotmail.com

Vázquez Valls Ricardo
Fundación Vivir en Armonía, A.C.
ricovalls@hotmail.com

Presas Sandoval Adriana
Secretaría de Educación Jalisco
adriana_presas_sandoval@hotmail.com

Área temática: A.15) Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas

Línea temática: 7

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación



Resumen

En este trabajo se reportan los resultados de investigación acerca de las consecuencias psico-emocionales del abuso sexual infantil (ASI) en la personalidad de los hombres participantes y en particular en la expresión de su sexualidad en la etapa adulta.

El ASI es un acto de crueldad en el que un adulto aprovecha su fuerza, su corporalidad más grande y/o la imagen de autoridad frente al niño, al que toma, engaña y confunde en lo que es la vivencia del amor sexual. La persona que abusa de un niño comúnmente se acerca con manipulación, engañando y/o con amenazas, para cometer el abuso.

El aspecto más dañino es la traición a la confianza, pero la violación física agrega a esta acción destructiva una dimensión importante de miedo y dolor. Los individuos que sufrieron abusos o maltratos sexuales de cualquier tipo en la infancia llevan las cicatrices de esa experiencia durante toda su vida.

El marco teórico de referencia se fundamentó en teorías psico corporales. El diseño metodológico tiene un enfoque cualitativo de tipo hermenéutico. Participaron 3 voluntarios con quienes se realizó una entrevista profunda semiestructurada.

Se confirmó que existe una relación entre la experiencia de abuso sexual y el desarrollo de una diversidad de problemas psicológicos, principalmente relacionados con la sintomatología internalizante (depresión, ideación y conductas suicidas, trastorno de estrés postraumático) y problemas en el área de su sexualidad.

Palabras clave: relación del niño (varón) con su padre, abuso sexual infantil (ASI) a un varón, herida infantil, relación del niño con su madre en la niñez, emociones y sentimientos que maneja actualmente.

Nota: se utilizará en este texto, la palabra niño, para referir al menor de sexo masculino.

Introducción

Para definir el abuso sexual infantil (ASI) y la magnitud del impacto en el sujeto abusado es importante reconocer la complejidad de las numerosas variables que entran en juego: Las edades de agresor y víctima, la desigualdad entre una persona con mayor habilidad para manipular o someter al otro lo que puede incluir o no contacto físico, la utilización de la fuerza física, coacción o engaño son algunos de los factores que los estudiosos consideran al analizar el ASI.

El ASI implica una relación de desigualdad -ya sea en cuanto a edad, madurez o poder- entre agresor y víctima y la utilización del menor como objeto sexual, esto incluye contactos e interacciones con un niño en los que se le utiliza para la estimulación del agresor o de otra persona.

Esto da lugar a que, al intentar comprender un hecho, debido a cuestiones familiares, clínicas, de investigación o legales, se enfrenten dificultades para establecer la existencia del ASI y la magnitud del impacto.

Para este trabajo se utilizaron de acuerdo con Echeburúa y Guerricaechevarría, (1998) dos criterios necesarios: una relación de desigualdad -ya sea en cuanto a edad, madurez o poder entre agresor y víctima y la utilización del menor como objeto sexual, esto incluye contactos e interacciones con un niño, en los que se le utiliza para la estimulación del agresor o de otra persona.

Los estudiosos del tema incluyen desde el contacto anal, genital y oral hasta el exhibicionismo, el voyerismo o la utilización del niño para la producción de pornografía (Madansky, 1996; Wolfe et al., 1988 citados por Echeburúa, E. y Guerricaechvarría, C. 2021).

La persona que abusa se acerca al inocente con diferentes estrategias, aprovechando su vulnerabilidad y desamparo para abusar de él. Puede empezar con tocamientos para posteriormente llegar a penetraciones, las que suelen ser muy traumáticas por la desproporción corporal de genitales de un adulto a un niño.

Contexto del desarrollo del trabajo

La investigación se realizó como tesis para obtener el grado de maestría en una institución de Guadalajara, Jal.

El problema de la educación e información que se vive en México y en especial en el estado de Jalisco respecto al ASI es multifactorial, se da en dos sentidos, por un lado se tiene una educación deficiente respecto a la sexualidad y el cuidado que se requiere en la infancia para un sano desarrollo integral y por otro lado, la cultura machista generada por una institución llamada patriarcado, que exige el silencio a pesar de la vulnerabilidad del menor, por lo que se callan las situaciones de abuso que viven, debido a que se les inculcaron una serie de creencias limitantes que todavía persisten en nuestra sociedad.

El abuso sexual no es un fenómeno exclusivamente médico o legal, también lo es de salud pública, es un tema complejo con manifestaciones personales, socioculturales, políticas y religiosas.

En el contexto del trabajo realizado, la mayoría de las familias donde existe ASI por un familiar, tratan de conservar el secreto, no denunciar, el hecho se queda en el baúl de los recuerdos, y en el niño con una herida, ya que en muchos casos a la familia le interesa más su reputación, que la afectación física y psicológica del menor.

En el Estado de Jalisco, México, de acuerdo con el INEGI, (2019) se encontró el registro de 221 casos de abuso sexual infantil en el mes de marzo de 2019, lo que representa un incremento del 26.3% con respecto al mes de febrero del mismo año. Durante el primer trimestre de 2019, se registraron 611 casos de abuso sexual infantil, de los cuales el 60.2% se concentraron en los municipios del Área Metropolitana de Guadalajara.

La investigación legal en cualquier caso de ASI, implica la participación de varias instancias, como pueden ser DIF, ministerio público, policía judicial, juzgados de menores, etc., lo que supone que el niño se enfrentará a diversas intervenciones simultáneamente, a pesar de que muchas veces carece de los recursos cognitivos, afectivos y sociales necesarios para afrontar esta situación. Además, el sistema a menudo requiere no solo que el niño tenga que repetir durante entrevistas con distintos profesionales información que le resulta dolorosa, también se puede ver obligado a salir de su hogar y hasta tener que ver al agresor en el juzgado mientras testifica, lo que conlleva una revictimización del menor.

Pregunta de investigación

¿Cuáles son las consecuencias psico-corporales y emocionales del abuso sexual infantil (ASI) en la expresión de la sexualidad de varones adultos?

Objetivo general

A partir de los registros de las entrevistas realizadas a los participantes adultos varones, se dispondrá de información clara y profunda respecto a las consecuencias psico- corporales del ASI en la expresión de su sexualidad.

Estado de conocimiento

Los estudios realizados en diferentes países como España, Italia, Chile, Cuba y México, entre otros, que se revisaron para establecer el estado del arte sobre las consecuencias del ASI a largo plazo, confirman la gravedad de problemas que pueden presentar estas víctimas y su extensión a lo largo del ciclo evolutivo. (Pereda, N. 2010).

Una de las principales consecuencias del ASI, es la tendencia a una mayor tasa del trastorno depresivo entre las víctimas, con síntomas de ansiedad en la etapa adulta. (Muela, Balluerka y Torres, 2013; Noll, Trickett, Susman y Putnam, 2006; Trickett et al., 2001; citados por Cantón-Cortés y Cortés, 2015).

Además, el mayor porcentaje de ASI se da dentro de casa con padres de familia, hermanos, tíos o primos, los agresores están dentro del hogar. Otros pueden ser el profesor de la escuela, el entrenador, el cura, vecinos conocidos o desconocidos. Las situaciones incestuosas se mantienen en secreto por la manipulación y el chantaje de los abusadores. Muchas de las veces las madres de familia saben que el abusador es su marido o pareja y guardan el secreto toda su vida.

En niños se encontró fracaso escolar y dificultades inespecíficas de socialización, así como comportamientos sexuales agresivos.

Desarrollo

De acuerdo con A. Lowen (1994), el abuso sexual es una forma de traición al amor, ya que normalmente la sexualidad es una expresión de amor; La persona que abusa de otra se acerca a su víctima como si le estuviera ofreciendo amor, pero luego se aprovecha de su inocencia y/o desamparo para satisfacer su necesidad sexual personal. El aspecto más dañino de este delito es la traición a la confianza, pero la violación física agrega a esta acción destructiva una dimensión importante de miedo y dolor. Los individuos que sufrieron abusos o maltratos sexuales de cualquier tipo llevan las cicatrices de esa experiencia durante toda su vida.

Para Lowen lo más grave es la supresión por la víctima, debido a factores como la vergüenza, repugnancia y placer por lo vivido. Sin embargo, cuando se suprimen estos sentimientos, el individuo se queda con una profunda sensación de vacío interior y confusión. Las víctimas de abuso sexual no pueden entregarse a su cuerpo ni al amor, lo cual implica que no tienen posibilidades de encontrar satisfacción en su vida. La supresión implica matar una parte del cuerpo.

El viaje de autodescubrimiento les resulta una aventura aterradora (Lowen, 1994).

Siguiendo al autor citado, un niño que es abusado en su cuerpo y torturado en su alma puede confundir que así se da en la vida el contacto de amor y posteriormente de adulto, en sus

relaciones con parejas o conocidos repete estos comportamientos. Las personas que sufrieron abuso sexual en su infancia no pueden entregarse a su cuerpo ni al amor. (Lowen, 1994)

Las prácticas masoquistas se derivan de una niñez con maltrato de padres a sus hijos, que quedan grabadas en la personalidad del niño.

Lowen ha propuesto que cuando un infante tuvo un abuso sexual pone una barrera, reprime todo recuerdo en el cuerpo, lo deja en el olvido. En este caso la supresión significa matar al cuerpo, inhibir que sienta, esto puede tener muchas consecuencias a largo plazo. Lowen dice que la forma de retirarse del cuerpo es un proceso disociativo típico del estado del esquizoide, en el cual la mente consciente no se identifica con lo corporal. También menciona que un niño que sufrió de abuso sexual, de adulto vivirá con su personalidad perturbada, se puede comprender el por qué no tiene placer sexual, es una personalidad dividida, la sexualidad es superficial. (Lowen, 1994). Se espera que la personalidad del adulto que fue abusado durante la infancia se encuentre dividida, desamparada y asustada.

El aparato sexual de las víctimas se sobre excita en forma prematura, a pesar del miedo que tienen, la excitación sexual del contacto queda grabada, permanece en el aparato sexual de las personas sin que se descargue. Como consecuencia estas personas se sentirán atraídas por hombres con la personalidad de abusadores y su sumisión sexual será inconsciente.

Lowen (1994) dice que la violación a corta edad, antes que se desarrolle la capacidad de descargar excitación por medio del orgasmo, lleva a que esos órganos se carguen con fuerza y haya un descontrol. Literalmente al pequeño le despojaron de sus genitales. Las víctimas de abuso sexual están bloqueadas alrededor de la cintura como una franja bloqueada y psicológicamente tienen fuertes sentimientos de vergüenza respecto a las propias partes sexuales que consideran impuras.

Menciona que cuando un niño es penetrado analmente por su padre o por un hermano, el dolor y miedo intenso pueden llevarlo a disociar su cuerpo. El abuso sexual de un niño por parte de un varón adulto socava su masculinidad, lo hace sentir humillado avergonzado. Esto no implica necesariamente que su orientación sea homosexual (Lowen, 1994).

Señala que el abuso sexual es una expresión tanto de poder como de amor sexual hacia el infante, la sensación del poder que usa el abusador se remite a las experiencias que vivió de niño, cuando abusaron de él con el poder y por tanto él lo hace hoy con otros niños.

Los niños pequeños no reciben maltrato solamente de la madre, también del padre, quien quebranta su espíritu para someterlo; ningún niño es capaz de enfrentarse a la violencia de sus padres.

De acuerdo con Lowen lo que perturba al niño no es que toquen u observen sus genitales, sino que lo hagan con interés sexual.

El impacto psicológico que le causa afectación ocurre cuando los padres lo culpabilizan, lo hacen sentir como si él fue el responsable de lo que pasó y esto ocasiona que el infante se destruya psicológicamente.

Los niños aprenden una fachada de normalidad a través de mecanismos defensivos, como la creación de amigos imaginarios con los cuales comparten su dolor, o desarrollan personalidades múltiples, a unas les asignan el dolor y el sufrimiento y a otras los sentimientos de rabia, maldad y frustración, estos mecanismos pueden ser útiles para sobrevivir una infancia de abuso. Tienen que sostenerse de un soporte, el niño vulnerable ante un maltrato a su cuerpo y psique necesita buscar aliados en la imaginación, seguir sosteniéndose ante esta vida.

Los efectos orgánicos pueden ser daños leves o severos, hasta riesgo de muerte, mientras que, por otra parte, pueden presentarse consecuencias psiquiátricas que llegan a afectarles de adultos con trastornos de personalidad.

Las consecuencias a largo plazo pueden afectar, al menos al 30% de las víctimas varones, volcadas al exterior en forma de violencia. En los estudios revisados se encontraron psicopatologías en la edad adulta; entre estas destacan los problemas emocionales, trastornos depresivos y bipolares; los síntomas y trastornos de ansiedad con elevada frecuencia, el TEP; trastorno límite de personalidad, así como conductas autodestructivas (negligencia en las obligaciones, conductas de riesgo, ausencia de autoprotección, entre otras); las conductas autolesivas, las ideas suicidas e intentos de suicidio y la baja autoestima.

Se habla también de un problema de transmisión intergeneracional, en el que un niño maltratado tiene todas las posibilidades de que al llegar a la vida adulta repita las situaciones que vivió de niño; su maltrato, en el ámbito emocional, deja serios problemas a las personas y lleva a que puedan tener una psicopatología a largo plazo.

Enfoque metodológico

En el contexto anterior, la investigación de corte cualitativo se realizó bajo el enfoque hermenéutico que se sustenta en Holstein y Gubrium (Hernández-Sampieri et al., 2010). Este método es apropiado para estudiar experiencias y vivencias a partir de los registros de entrevistas realizadas a los participantes.

El diseño metodológico describe el ASI, desglosado en las siguientes categorías: relación con el padre en la niñez, abuso sexual por un adulto varón en la niñez, herida infantil, relación con su madre en la niñez, emociones y sentimientos que maneja actualmente.

La estructura de las categorías y preguntas, así como su interpretación, se elaboró utilizando como marco referencial principal, los trabajos de Alexander Lowen.

Las primeras acciones para elegir los participantes se realizaron desde el planteamiento mismo y cuando se eligió el contexto en el que se esperaba encontrar los casos que interesan a la investigación.

Datos demográficos de los participantes

Para el control de la información se llevó a cabo una primera entrevista con cada participante, con una ficha de datos generales.

Tabla 2. *Datos demográficos de los participantes*

Clave	Edad	Sexo	Ocupación	Edo civil	No. hijos	Papá	Mamá	Lugar de orig..	Nivel Escolar
1	40	M	Abogado	Casado	3	Finado	Finada	Gdl.	Abog
2	45	M	Psicólogo	Casado	2	Finado	Finado	Gdl.	Psic
3	45	M	Lava pisos	Casado	2	Vivos	Vivos	Gdl.	Prepa

Los registros de las entrevistas permiten dar cuenta de la problemática del abuso sexual a hombres adultos durante su infancia y las consecuencias que estas experiencias tuvieron a largo plazo en su vida, ya que, en casi todas las ocasiones, el hombre permanece callado, sin expresar su sentir, porque así lo enseñaron en su familia y en el contexto social donde se desarrolló.

Como resultado de la información que se generó, se dispone de información clara respecto a la vivencia subjetiva de quienes vivieron el ASI, lo que facilita el avance del conocimiento de algunos procesos psico-corporales y sociales que retroalimentan las ciencias sociales y humanas.

Se confirma que existe una relación entre la experiencia de abuso sexual y el desarrollo de una diversidad de problemas psicológicos, principalmente relacionados con la sintomatología internalizante (depresión, ideación y conductas suicidas, trastorno de estrés postraumático) y problemas en el área de la sexualidad.

En relación con la problemática sexual la revictimización y la transmisión intergeneracional del abuso sexual, han sido dos de las consecuencias encontradas con frecuencia en los estudios sobre este tema y que se reafirman en este trabajo, las que implican una mayor gravedad y controversia, así como importantes repercusiones a nivel social.

Los tres entrevistados vivieron el abuso sexual por adultos varones durante su infancia. Dos participantes sintieron que los adultos mayores los abusaron física y psicológicamente. Uno de los participantes también tuvo un abuso sexual por un amigo de la familia y otro por una mujer que era su familiar.

Se encontró que dos participantes tuvieron abuso sexual intrafamiliar -por parte de tíos, tías, hermanos- y otro de los participantes por parte de un amigo de la familia.

Los participantes no reportaron un número exacto de eventos de abuso, pero refirieron una ventana de tiempo, que en todos los casos fue durante años.

Los agresores de los participantes se acercaron con engaños y manipulación abusando de la vulnerabilidad del menor.

También se encontró que era algo inusual que el abusador hubiera hecho algo para ponerlo en una situación de riesgo físico previo al abuso, sino que a los tres participantes les daban la impresión de recibir buen trato al principio y al final ser manipulados - *chantaje del amor*-, incluso en algunos casos los abusadores dieron regalos diciéndoles que los querían.

Conclusiones

Los hombres entrevistados aceptaron la realización de las entrevistas, con preguntas que les hicieron aflorar situaciones de la infancia que nunca habían expresado, así como el dolor tan profundo que llevaron inconscientemente por muchos años. Al abrir el recuerdo de un pasado negado, las emociones como el llanto y el enojo permitieron el contacto con la herida emocional que persiste a través de los años.

Durante las entrevistas se lamentan y se preguntan por qué les pasó esto a ellos, qué le deben a esta vida, para tener tan mala suerte. Durante los interrogatorios persiste su desconfianza, en algunas preguntas se quedaron callados. Las historias narradas coinciden puntualmente con el marco teórico de referencia respecto a cómo los abusos sexuales que vivieron de niños por un adulto mayor, incluso con parientes, derivaron en problemas emocionales durante su trayectoria de vida. El que ahora como adultos sienten impotencia y culpan a sus padres porque no los cuidaron.

Se encontró que en sus familias vivieron situaciones de pobreza, alcoholismo, abandono emocional, carencia de comunicación y desinterés de sus padres por sus hijos, lo que les impidió hablar abiertamente sobre el abuso sexual que estaban viviendo y de cómo cuidar su cuerpo, por lo que además de la agresión, vivieron estas experiencias con culpa, como si ellos hubieran sido los provocadores de los hechos, ya que los vínculos con la madre y el padre estaban bloqueados. Una de las frases que mencionaron los tres participantes fue que sus padres no los cuidaron de niños, por lo que los responsabilizan de su abuso sexual al no protegerlos. Tanto con el padre como con la madre vivieron violencia física y psicológica, debido a la ignorancia y falta de atención hacia sus hijos, lo que derivaba en incrementar su percepción de desprotección.

Las emociones no expresadas que hay corporalmente en niños varones que sufrieron abuso por parte de un adulto, son un cultivo de confusiones ya que no reciben orientación o educación sexual, por el contrario, bajo el supuesto social de que los hombres son valientes y “se aguantan”, se les prohíbe expresar sufrimiento o dolor, se obstaculizan respuestas negativas como el enojo y se castiga cuando existen faltas de respeto a los adultos. Esta situación coloca al niño en una

posición indefensa que lleva como consecuencia que el abuso sexual sea permitido, quedando el silencio perpetuo y el sentimiento de culpa por lo ocurrido.

Los síntomas que narraron fueron tristeza, depresión, aislamiento, inseguridad con ansiedad constante, insatisfacciones en su vida personal y por lo tanto en su vida familiar. Esto les ha traído problemas emocionales que enfermaron su mente y su cuerpo.

Narraron limitaciones en sus relaciones familiares actuales con sus parejas e hijos, como el castigarlos, sufrimiento físico y emocional, así como el alejamiento de la interacción sana.

Si se trata de llegar al fondo del problema, la educación sexual de los padres es la clave para que puedan orientar a sus hijos en forma adecuada, mediante una educación clara y abierta, así como el acompañamiento en experiencias de sexualidad y cómo cuidar sus cuerpos.

La falta de amor y protección es uno de los rubros más relevantes que se encuentra en niños con abuso sexual. El ASI, está olvidado o escondido por prejuicios hacia este género, se supone que solo ocurre en las niñas. Pero está claro de acuerdo con lo reportado en el presente trabajo, que también hay niños violados.

La educación básica que los participantes cursaron durante su niñez no detectó en ninguno el maltrato de abuso sexual, para que fuera atendido por la autoridad y maestros de la escuela.

Es importante dar difusión acerca de los riesgos de ASI que existen para los niños en su medio familiar y también en el entorno social, para lo que sería necesario incluir en los programas de educación básica, la información y concientización a maestros para detectar los casos de niños que viven ASI, dando a conocer los perfiles que se encontraron en los participantes de este y otros estudios sobre el mismo tema, así como en los programas de formación a padres de familia, las claves fundamentales para observar síntomas y comportamientos que son indicadores de que sus hijos pueden estar viviendo estas experiencias en forma soterrada y la parte de responsabilidad que pueden tener al mantener con ellos relaciones punitivas, distanciadas, con pocas o nulas oportunidades de comunicación.

Sería deseable también el promover que las escuelas pudieran disponer de mecanismos humanitarios adecuados a la importancia de que el niño en lugar de ser revictimizado pueda recibir la atención terapéutica favorable para superar los traumas y heridas que ha dejado el ASI en su personalidad.

Por último, la atención a los perpetradores del ASI, debe ir enfocada no solamente a la penalización, ya que en el caso de que alguno sea condenado, lo más probable será que al salir de nuevo a la vida social, continuará con comportamientos de este tipo; por lo que es importante generar programas de reinserción social y de educación sexual tendientes a promover el cambio personal.

Referencias

- American Psychiatric Association (2013). *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5*. Restrepo, R. (traductor-consultor). Arlington, VA, USA, 400-407.
- Aprile, M., Carlis, M.F., Barcos, S., y Cuadro, S. (2020). Cuando el tapabocas no protege: pandemia y abuso sexual en las infancias, *Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, 7(02), 38-45.
- Cantón-Cortés, D., y Cortés, M.R. (2015). Consecuencia del abuso sexual infantil: una revisión de las variables intervinientes. *Anales de Psicología*, 31(2), Murcia, España. 552-561.
- Cirillo, S. (2009). El niño abusado se convierte en adulto: reflexiones sobre algunos casos tratados. *Apuntes de Psicología*, 27(2-3).
- De Paúl, J., Pérez, A., Paz, P., Alday, N., y Mocoroa, I. (2002). Recuerdos de maltrato infantil en maltratadores y potencial de maltrato en víctimas de maltrato físico y abuso sexual *Psicothema*, 14(1), 53-62.
- Deza, S. (2005). Factores protectores en la prevención del abuso sexual infantil. *LIBERABIT Revista Peruana de Psicología*, 11(11), 19-24.
- Echeburúa, E., y de Corral, P. (2006). Secuelas emocionales en víctimas de abuso sexual en la infancia. *Cuad Med Forense*, 12(43-44), 75-82.
- Echeburúa, E. y Guerricaechevarría, C. (2021). *Abuso sexual en la infancia, Nuevas perspectivas clínicas y forenses*. Barcelona, España: Editorial Planeta.
- Gonçalvez, L. (2008). La mirada en la psicoterapia corporal: haciendo visible lo invisible. En Volpi, J. y Volpi, S. (Org). *Psicoterapias Corporais*. Llevado a cabo en el XIII Congreso Brasileiro Curitiba/PR. Centro Reichiano, CD-ROM.
- Gonçalvez, L. El cuerpo: ese campo de batalla. (2014). *Revista Latinoamericana de Psicología Corporal*, 1(1), 94-102. Recuperado de: <https://psicorporal.emnuvens.com.br/rlapc>
- González, E. (2012). Una aproximación a las características de los abusadores sexuales y los factores asociados al abuso. *Cuad Méd Soc (Santiago de Chile)*, 52(4), 187-198.
- González, E., Martínez, V., Leyton, C., y Bardi, A. (2004). Características de los abusadores sexuales. *Rev Sogía*, 11(1), 6-14.
- González, C., Ramos, L., Vignau, B., y Ramírez, C. (2001). El abuso sexual y el intento suicida asociados con el malestar depresivo y la ideación suicida de los adolescentes. *Salud Mental*, 24(6), 16-25.
- González, G. (2019). *Secretos de familia. Incesto y Violencia Sexual en México*. México: Editorial Siglo Veintiuno.
- Larrota, R. y Rangel-Noriega, K. (2013). El agresor sexual. Aproximación teórica a su caracterización. *Informes Psicológicos*, 13(2), 103-120.
- Lowen, A. (2010). *La experiencia del placer*. España: Editorial Paidós Ibérica.
- Lowen, A. (1994). *El Gozo*. Argentina: Editorial Era Naciente.

- Pereda, N. (2010). Consecuencia psicológica a largo plazo del abuso sexual infantil. *Pápeles del Psicólogo*, 31(2), 191-201.
- Perrone, R. y Nannini M. *Violencia y abusos sexuales en la familia. Un abordaje sistémico y comunicacional*. (1997). Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Quiceno, J., Mateus, J., Cárdenas, M., Villareal, D., y Vinaccia, S. (2013). Calidad de vida, resiliencia e ideación suicida en adolescentes víctimas de abuso sexual. *Asociación Española de Psicología Clínica y Psicopatología*, 18(2), 107-117.
- Reich, W. (1936). *La familia Autoritaria como aparato de educación*. Centro de Estudios Wilhem Reich.
- Reich, W. (1936). *Die Sexualität im Kulturkampf*. Centro de Estudios Wilhem Reich. México D. F., México: Editorial Prisma Comercial Mexicana.
- Reich, W. (2013). *Análisis del carácter*. Barcelona, España: Editorial Paidós Ibérica.
- Rodríguez L., Aguiar G. y García A., (2012). Consecuencias psicológicas del abuso sexual infantil. *Eureka*, 9(1), 58-68.
- Villanueva, I. (2013). El Abuso Sexual Infantil: perfil del Abusador, La familia, El niño víctima y Consecuencias Psíquicas del abuso. *Psicogente*, 16(30), 451-470.

